

1968

4 Poniente 20, Depto 11-B
Viña del Mar. T: 80693.

Viña, 22 de Enero de 1975.

Mi estimado Patricio,

Por muchas semanas y aún meses he deseado escribirte para vaciar inquietudes y comentar - como si hablara en voz alta - lo que muchos sentimos por aquí y la zozobra que parece que nos vence.

El manto de silencio que se ha tendido impide que ciudadanos responsables y reflexivos, chilenos como el que más, aporten lo que su conciencia les dicta sobre el momento actual. Instintivamente uno quiere aproximarse a los que tan gallardamente empujaron el estandarte en los días amargos, días que no han pasado y que solo han cambiado en su modalidad de generar angustia.

Recuerdo con íntimo orgullo y hasta euforia ese atardecer en la Avenida Grecia y la valentía con que tu voz retumbó en todos los rincones, llenándonos de esperanza y de valor. Añoro esa clarinada, no porque hayan cambiado los valores, menos aún porque hayan cambiado los del portavoz, sino porque entonces sabíamos tan bien lo que teníamos que hacer.

Ahora todo es distinto y la desorientación da la nota. Si de esto pareciera desprenderse una crítica personal, no es en realidad así. Comprendo cabalmente cuán difícil debe ser tu posición pero no por eso debemos dejar de hacerte presente nuestro sentir. Digo más bien mi sentir, pues te escribo por iniciativa propia y a título personal.

Cuando acepté el cargo de 2º vicepresidente del Partido en esta comuna, acepté un compromiso que a mi nivel tomé tan en serio como tú el tuyo. Pero creo que al revés de tí he presenciado como se ha disuelto la trana de nuestra cohesión y se han fragmentado las filas. Esto es malo, pero tiene la ventaja de darme una posición de observador de la cual tú quizás careces. Digo esto, y hablo del revés de tí, porque tengo la impresión de que Uds. en Santiago se siguen reuniendo y consultándose entre sí, los que antes ocuparon cargos descollantes, sin poder percibir lo que piensan los que somos "la base", porque estamos dispersos, con la incomunicación abriendo fatalmente una brecha entre nosotros en primer lugar, y entre nosotros y Uds. en segun-

do lugar. Y pareciera, por lo que uno oye, que al darse vuelta entre Uds. tienen la ilusión de que siguen dirigiendo la misma estructura partidaria de antaño y de que esta existe como antes. Es así como ocurre a veces que Uds. hablan en nombre de la D.C. y nosotros que también somos la D.C. no sabemos el porqué y ciertamente no siempre concordamos todos.

Cómo te apoyamos y te admiramos en tu intercambio con el General Bonilla! Pero cómo nos dolió cuando de un cielo azul apareciste, o se te hizo aparecer, defendiendo a Bernardo Leighton en una posición que no nos parecía defensible. Luego vino la declaración de Carmona y los otros junto con ex parlamentarios democráticos. Sin aprobar el texto íntegro de la declaración, creo que fué un paso adelante en tratar de llegar a un modus vivendi, por condicionado que este deba ser, con quienes definitivamente gobiernan el país y a quienes nosotros pusimos en el poder. Pero el desmentido de Osvaldo Ojguín fué un balde de agua helada, y absolutamente no lo entiendo.

Obvio que no sé todos los detalles. Pero obvio también que Uds. no han buscado manera de hacernos saber, dejando siempre a nuestra iniciativa el ir a informarnos a Santiago. Es legítimo suponernos esa obligación ocasionalmente, pero también es legítimo esperar que Uds. nos busquen y nos consulten, ocasionalmente.

Me sentí molesto y descontento al enterarme de la sanción a Carmona sin una sanción correspondiente a Leighton. Me atañe, como democrata-cristiano, tanto como a tí. Pero repito, no quiero caer en la crítica querulante y fácil del que nada arriesga, sino más bien expresarte una zozobra que como ya dije, a veces pareciera que nos vence.

Lo de Renán Fuentealba nos unió, como nos une lo de Huepe - ni siquiera sé en que anda aquello - pero me temo que sea una unión frágil y transitoria. Sigo sintiendo que nuestra voz doctrinaria, puesto que fué tan poderosa y puesto que creemos apasionadamente que tenemos tanto que dar, no se hace oír.

No puedo creer que es solo porque no tenemos prensa ni radio ni tenemos derecho a disentir - vaya obstáculos! Pero aún así, creo que si tuviéramos una línea decidida ya se conocería de Arica a Magallanes porque acallarla sería imposible. Donde está la doctrina nuestra?

Qué de positivo aporta en búsqueda de soluciones y de esperanza para los chilenos? Tenemos aún un destino o debemos resignarnos a la desaparición paulatina en medio de un silencio hosco, desaprobando lo que con claridad cristalina es reprobable en el régimen? No puedo resignarme a esperar en la inactividad, cultivando mi jardín, esperando que Chile se portugalice como ineludiblemente ha de ocurrir si nosotros específicamente no somos capaces de hacer sentir una línea alternativa.

De héroe yo no tengo ni pizca ni espero de otros camaradas que vayan al matadero por mí oponiéndose abiertamente al gobierno cuando es tan riesgoso hacerlo y sobre todo fútil. Por lo demás ni a la larga serviría por muchas ganas de hacerlo que a veces uno tenga. Pienso que hay que buscar otro camino. Pienso que como estrategia hay cancha para aportar sugerencias, alternativas viables, y se puede propiciar entendimientos sobre campos de acción, que poco a poco vayan llevando a un deshielo.

Qué nos parece el nuevo Estatuto Social de la Empresa? Vamos a limitarnos a pensar que es malo, como yo lo pienso, sin instruir a quienes ahora casi exclusivamente nos representan frente a las autoridades sobre un esquema mejor? Si así fuera te aseguro que poco se ha sabido en Valparaíso. En materia sindical creo que se ha dejado a los nuestros en absoluta orfandad aquí en la provincia, y esto es terriblemente perjudicial porque se trata de un grupo activo, orgánico, que se mueve y que tiene el oído y el apoyo de la Marina. Su lucha ha sido intuitiva y solitaria sin un ápice de apoyo del Partido (el que dicho sea de paso es un desastre provincial). No han ido con insistencia a informarse a Santiago, claro que no. Debieran haberlo hecho, claro que sí. Pero lo han intentado y yo alguna vez he sido recadero de su inquietud. Salvo que vaya a Santiago a lacear algún dirigente, no hay comunicación. He tenido la amargura de ver como "altos personeros" (qué ironía!) se niegan a recibirme en un fin de semana porque su week-end es sacrosanto - como si el mío fuera material gastable. Te imaginarás que finalmente opté por respetar mis horas libres con la misma escrupulosidad que ellos. Es tanto más fácil y menos caro recibir en una oficina en Santiago en un día de semana a una hora conveniente que dejar todo bota-

do aquí para viajar a Santiago por amor a la camiseta en ese mismo día de semana a una hora que para uno es inconveniente para decir lo menos. Hago la salvedad de que los hay que a cualquier hora están disponibles. De todo hay en la villa democratacristiana del Señor.

Peor siguiendo con ese rosario desenhebrado de reflexiones, me pregunto si nuestro Partido Demócrata Cristiano tiene razón de ser. Acaso si somos el vetusto relicario de una causa perdida que la evolución fulminante de los tiempos dejó a la vera del camino. Nuestros enemigos mortales, que jamás nos dejarán pasar ni un paso en falso, la extrema izquierda y la derecha así lo desean. Ni la una ni la otra escatiman recursos para que nos eclipsemos. Como salimos del paso? Protestando aquí y protestando acá, en posición de NO, sin ofrecer nada? A mí personalmente no me cabe duda de que Fuentelba fué expulsado como medida retaliatoria directamente motivada por la declaración de Olgún. Y creo que si nos setamos frente a nuestra casa a esperar que pase el cadáver galoneado de nuestro aparente adversario de hoy, lo conseguiremos sí, pero veremos como pisándole los talones viene la procesión triunfal del ~~del~~ marxismo-leninismo.

Donde estamos y adonde vamos, Patricio? Y qué les digo, camarada Presidente, a los nuestros, cuando desorientados, dudosos, y angustiados, se me acercan en el hospital, el consultorio, o cuando me paran en la calle, para saber que pasa?

Incuestionablemente, crece la marea de descontento popular por la situación económica, que sería terrible fuere cual fuere la política de la Junta. Capitalizan ese descontento los marxistas y yo veo a gente nuestra, que lealmente se jugaron en la Base Funcional del Hospital de Viña, por ejemplo, murmurando que estaban mejor con la U.P. Cómo los sujeto? En este río revuelto los marxistas son avezados pescadores y diezman nuestras bases con el correr del tiempo. Qué caro vamos pagando este inmovilismo!

Y qué decir de la Derecha, que campea triunfante, enseñoreada del país! Si no somos capaces de diseñar una estrategia que nos permita reemplazar a la Derecha como fuente de inspiración del actual régimen veremos como fatalmente se polariza a nuestras bases hacia una alianza con el marxismo para combatir a la Derecha, tal como este nos llevó a una alianza con aquella. Me parece extraordinariamente improbable,

Patricio, que nuestros méritos partidarios sean tan manifiestos que quiéranlo o no los militares habrán de venir a nosotros en son de capitulación y enmienda. Más aún, me atrevería a decir que primero los estrangulan antes que acercarse a nosotros. Están, pues, amarrados a la Derecha, les guste o no les guste, y por el momento parece que les gusta. Cómo sacamos a la Derecha de ahí?

Somos democrata cristianos porque sustentamos esa doctrina. Nuestra idea de la ordenación de la sociedad es lo que justifica la existencia del Partido. Cómo hacemos prevalecer esta idea? No veo en que forma la independencia crítica ayuda a que esa idea prevalezca. He oído sostener por ahí que se logra dejando que los militares se desilusionen de la Derecha. Quizás se desilusionen, y quizás no. Pero aún si así fuera, no significa que se vayan a volcar hacia nosotros. Es por lo menos igualmente probable que para mantenerse tengan que hacer aún más represiva su dictadura. Y entre tanto sigue el deterioro de Chile y de su imagen externa. Cúal estrategia positiva es la nuestra en vista de todo esto?

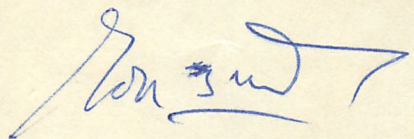
Son reflexiones poco alegres que me hago yo y que se hacen muchos aquí, y las planteo al Presidente del Partido porque es legítimo hacerlo. Me parece también legítimo esperar de este una respuesta. Las veces que has sido avistado en Viña varios han deseado hacerte estas preguntas, pero en fín, han sido días Domingo, y tan bien no te conocen. Yo tampoco por supuesto y adopto lo que técnicamente se llamaría "la vía regular" con esta carta. Sé por supuesto que otros democrata-cristianos legitimamente no piensan como yo (qué dilema el tuyo), pero aún ellos esperarán supongo yo que se les indique adonde vamos y por qué.

Ojalá que en alguna forma o fecha próxima podamos charlar y tú contestar todo esto. No dudo de que respuestas valederas hay y tam-

bien honesta discrepancia. "Confianza y disciplina!" berreaba Cardemil en borrascosas sesiones de Consejo Provincial antes del Once. Confianza en qué? Disciplina con qué fin? Y cuanta va quedando? Yo la poseo, pero requiero que sea disciplina informada.

No envidio tu posición y renegaría de quien intentase hacerte zancadillas. Esta carta no lo es. No he guardado copia y nadie la verá, excepto quizás mi hermano.

Te saluda afectuosamente, en nuestra confraternidad,



Gonzalo Alvarez Urquidi.

www.archivopatricioaylwin.cl